

RESUMEN

Viene siendo tradicional entre nosotros que el mundo urbano y el mundo rural se desconozcan mutuamente. Sus respectivas políticas han estado centradas, bien en la problemática urbana, identificada con la de las ciudades y su desarrollo, bien en el medio rural, identificando lo rural como fundamentalmente agrario. Se consideraba como ciudad aquello que no era campo, o se consideraba como campo aquello que no era ciudad, dando por supuesto que sus intereses eran opuestos. La ciudad ha venido siendo el núcleo urbano de referencia, para la prestación de determinados servicios, incluidos los comerciales, culturales y educativos, o para el desarrollo económico, y el campo se ha considerado como mero entorno de abastecimiento, ignorando su medio y su población. Sin embargo, esta visión enfrentada ya no resulta aceptable, no refleja con exactitud toda la diversidad, características socioeconómicas y multifuncionalidad territorial de las zonas rurales. Los retos de las relaciones campo-ciudad necesitan superar esta visión fragmentada, sectorial y separada de las respectivas políticas, ampliándola a la dimensión territorial en que las ciudades interactúan y en la que proyectan su influencia. La consideración del ámbito interurbano, urbano, periurbano y rururbano de influencia de cada ciudad debe ser parte intrínseca de consideración en los procesos de desarrollo sostenible del campo y de la ciudad. La complementariedad, la colaboración interadministrativa y la competitividad de las economías urbanas y rurales solo tienen sentido en el marco de esta escala territorial.

El trabajo colectivo que aquí se presenta responde claramente a este planteamiento. En él se analizan los más significativos problemas que se presentan en las relaciones urbano-rurales a escala metropolitana. Se ha elegido el Área Central de Asturias, sus dificultades y oportunidades, muy parecidas a las que pueden darse en otros espacios metropolitanos españoles y europeos. Representa un espacio articulado por los tres núcleos principales de Oviedo-Gijón-Avilés y sus infraestructuras de interconexión, aglutinando a 28 municipios. En ella se han formado en las tres últimas décadas espacios intermedios de difusión urbana para funciones diversas (residencial, industrial, comercial, etc.), con un notable déficit de planificación (incompatibilidades de usos, saturación de redes de comunicación...) y con una ocupación progresiva de espacios de interés agrícola, preferentemente las vegas de los ríos, por los nuevos usos industriales y comerciales. Se ha visto inmersa en procesos de fuerte reconversión industrial, con el abandono de instalaciones fabriles progresivamente transformadas en ruinas, y el deterioro de sus correspondientes áreas residenciales o núcleos de población, en creciente abandono y degradación socio-económica. A este espacio metropolitano quedan referenciadas las aportaciones de los autores, todos ellos integrantes o colaboradores del Grupo de Estudios Jurídico-Sociales sobre Territorio y Desarrollo Sostenible de la Universidad de Oviedo.